

Montevideo, 17 de febrero de 1963

Querido Tobías

Según le anuncié a Miguel, estoy contestando por furus a las cartas recibidas en las pasadas fiestas. Me alegró leer en la suya que se detuvo en Basilea más tiempo del que pensaba. Me posee una buena señal, por su porvenir. La otra es que cumple usted muy bien el trabajo. Sus indicaciones me gustan mucho.

Recibí carta de Verdú comunicándome que no sigue en la casa "por motivos e incidencias difíciles de explicar y de comprender". Supongo que habrá sido por incompatibilidad de caracteres; lo que no puede quise ocurrirnos a nosotros dos, ya que tanto usted, como yo, merecíamos la gran cruz de sufrimientos por la casa.

Supongo que habrá tenido noticias del fallecimiento de don José Simó. Aquí le pusimos un aviso funebral en varios periódicos, y se le envió un cable de pésame firmado por el Servicio Científico. Estoy a la espera de las noticias que me den los elvies.

Hace tres semanas que Julia Collo está hospitalizada en el Sanatorio de España Mutualista. Ha sufrido una broncopneumonia virósica y ahora está en plena convalecencia. Le referí lo que para ella me escribió María del Carmen; y no le leí la carta porque se me olvidó llevarla al sanatorio. Espero pronto en cuanto ella regrese a su casa.

También les he dado noticias de ustedes a todos los amigos que me preguntan y que aun no han recibido directamente. Para muchos compañeros de oficina están llegando regularmente sus lindos postales. Todos agradecen mucho tan gentil recibidos.

Supongo que sabrán como está afectada la casa desde Joniceros de mes a mes. Así me lo ha dicho Juanvito. He ido ya dos veces al Banco donde me han hecho los correspondientes trasportes.

Apenas tengo noticias generales que darle. La temporada veraniega transcurre para mí como otros años. Si en que se nota la falta de turistas. El panorama político tiende a desvanecer. Los enemigos de ayer se van acomodando y esto les quita fuerzas para protestar y el país no da la impresión de esperar algún acontecimiento milagroso que lo saque de su apatía sumisión al destino. Más noticias a la hora de contestar a María del Carmen. Los abrogo. Tu padre